

Dr. John Oswalt, Reyes, Sesión 18, Parte 2

2 Reyes 3-4, Parte 1

© 2024 John Oswalt y Ted Hildebrandt

Pero quiero hablar del capítulo cuatro, versículos ocho al 37, la dama de Sunem. Shunem, y miremos nuestro mapa nuevamente. Sunem está justo aquí en el valle de Jezreel, una rica tierra agrícola con todas las posibilidades de riqueza y comodidad.

Ahora bien, es fascinante al mirar este pasaje que el marido esté prácticamente en un segundo plano durante toda la historia. Esta es una mujer que es claramente competente por derecho propio, tal vez rica por derecho propio. Ella tiene marido.

Son cooperativos. Pero la vemos una y otra vez tomando medidas. Ésta no es la imagen de la mujer que es meramente una posesión de su marido y una simple masilla en sus manos para hacer lo que él desee con una mujer que no tiene derechos, ni privilegios, ni posesiones propias.

Y creo que esto es tremendamente importante para nosotros cuando pensamos en estas cuestiones de la relación entre los géneros masculino y femenino: dos cosas que me gustaría enfatizar aquí. Número uno, estamos hablando de una situación muy diferente a la nuestra.

Y entonces, si la Biblia no describe a las mujeres con el nivel completo de derechos que podríamos imaginar en nuestra sociedad, eso no es porque Dios de alguna manera devalúe a las mujeres. Lo que realmente necesitamos hacer es mirar la visión que la Biblia tiene de las mujeres en ese contexto cultural. Cuando hacemos eso, como aquí, descubrimos que la Biblia da a las mujeres valor, posición y un nivel que está considerablemente por encima de lo que vemos en la cultura circundante.

Ese es el problema. ¿Qué dice la Biblia en términos de la cultura de esa época? Y este es un dato importante y una revelación con respecto al valor de la mujer ante los ojos de Dios. Una vez más, la narrativa es muy interesante.

Eliseo pasa por la ciudad de Sunem y la mujer rica lo insta a quedarse a comer. Así que adquirió la costumbre de pasar por allí cada vez que pasaba. Y note el versículo nueve, le dijo a su esposo, sé que este hombre que viene a menudo por nuestro camino es un hombre santo de Dios.

¿No es interesante? Como ella supo eso? No se nos dice que alguna vez haya hecho un milagro. No se nos dice que él alguna vez le haya dado ninguna profecía. Pero hay algo en su carácter.

Hay algo en su comportamiento que, para esta mujer sensible, es inconfundible. ¿Qué marca tu carácter? ¿Qué marca el mío? ¿La gente reconoce en nosotros un sabor diferente, un tono diferente, una forma diferente de afrontar la vida? Ahora bien, tal vez había hecho algunos milagros. Quizás él le había dado alguna profecía.

No lo sabemos. Pero en lo que respecta al texto, ella simplemente tiene percepción espiritual, reconoce que hay algo único en este tipo. Es una persona piadosa, una persona santa.

Él es como Yahvé. Actúa como Yahvé. ¿Se puede decir eso de ti? ¿Se puede decir eso de mí? Dios lo conceda.

Dios lo conceda. Que haya un sabor. Que haya un aroma de vida a nuestro alrededor dondequiera que vayamos.

Entonces ella dice, hagámosle una pequeña habitación en el techo y le pondremos una cama, una mesa, una silla y una lámpara. Entonces podrá quedarse con nosotros cuando venga. Sí, quiero ese tipo de persona en mi vida.

Quiero conexión con ese tipo de persona. Hay un olor a vida en esta persona. Quiero que estén en mi vida.

Ahora, recuerden, por supuesto, que todas esas casas tenían techos planos. Así que no hay problema en dejar un poco de espacio en el tejado. Cuando pensamos en tejados inclinados en nuestras casas, eso nos presenta algunos problemas.

Pero en un tejado plano no supone ningún problema. Entonces, quiero que notes dos cosas en la historia. Eliseo primero le ofrece nada milagroso.

Él dice, versículo 13, ustedes se han tomado todas estas molestias por nosotros. ¿Qué podemos hacer por ti? ¿Podemos hablar con el rey en tu nombre o con el comandante del ejército? Estoy en condiciones de decir unas buenas palabras de usted a los poderes fácticos. Interesante.

No ofrece un milagro. Él simplemente se ofrece a hacer algo bueno por ella, le dice una buena palabra. Y ella dice que estoy bien.

No necesito nada en particular. Gracias. Ahora bien, Giezi va a salir mal en el futuro en esta narrativa.

Pero a estas alturas, es interesante. Dice que no tiene ningún hijo y que su marido es anciano. Tiene cierta sensibilidad espiritual.

Él es capaz de ver más allá de lo que ella dice en la superficie. Él es capaz de mirar dentro de su corazón. Entonces, dijo Eliseo, llámala.

El año que viene por estas fechas, dijo Eliseo, tendrás un hijo en tus brazos. ¿Eso te recuerda algo? Espero que así sea. Espero que conozcas tu Biblia lo suficientemente bien.

¿Recuerdas el Génesis? Dios vino con dos ángeles a visitar a Abraham y él dijo estas mismas palabras. Volveré el año que viene y tendrás un bebé. Bueno, Sarah se rió.

Esta mujer dice, oh, no me hagas ilusiones así. No digas cosas así. Interesante de nuevo.

Ella no piensa que Eliseo sea un hacedor de milagros. Oh, bueno. Muchas gracias.

No, no me hagas eso. Y él dice, bueno, no responde a eso. Por favor, hombre de Dios, no engañes a tu siervo.

No hagas eso. Porque, como Sarah con su risa, esta mujer, esto no es una posibilidad. Humanamente hablando, esto no es posible.

En la Biblia, la falta de hijos es un tema importante que se esconde debajo. Recuerde que las tres primeras madres de Israel no pudieron tener hijos. Sara, Raquel, Rebeca.

¿Cuál es el punto de? Oh, especialmente en el mundo antiguo, la fertilidad lo era todo. La naturaleza era el enemigo. Si no estuvieras produciendo niños como si se cayeran de un tronco, si tus campos no fueran fértiles, si tus animales no fueran fértiles, ibas a morir.

No tuviste hijos. Sería como si nunca hubieras vivido. Por eso la religión de la fertilidad era tan importante para Baal y Asera.

Asera es la mujer primigenia, fértil, voluptuosa en sus representaciones. Caderas anchas. Podría tener bebés como cualquier cosa.

Pechos pesados. Sí Sí. Fertilidad y Baal.

Él es quien puede hacerlo, pero ellos no. Es Dios quien es la fuente de la vida. Y así, una y otra vez en la Biblia, aparece este cuadro.

Quieres fertilidad. No puedes manipular a Yahweh para producirlo como crees que puedes, Baal y Asherah, pero puedes confiar en él. Puedes derramar tu vida ante él.

Puedes permitirle que en su gracia y en su misericordia haga su obra en tu vida. Él puede hacernos fructíferos a usted y a mí, no sólo físicamente. Y, por supuesto, ese es el punto que se insiste en todo momento.

Lo físico es un símbolo de lo espiritual. Es espiritualmente que él quiere que seamos dados de vida dondequiera que vayamos y en todo lo que hagamos. Y así nace el niño.

Pero entonces, un día, parece que ha sido una insolación. Está afuera en el calor todo el día y dice, mi cabeza, mi cabeza. No llevaba sombrero como se suponía.

Quiero que notes la fe de la madre y su capacidad para actuar. Ella no pierde el tiempo.

Ella subió, lo acostó en la cama del varón de Dios, cerró la puerta y salió. Llamó a su marido y le dijo: envíame uno de los sirvientes y un burro para que pueda ir rápidamente al hombre de Dios y regresar. Bueno, ¿por qué ir hoy? No es una fiesta religiosa.

No importa. Voy. Ensilló el asno y le dijo a su criado: adelante.

No disminuyas la velocidad a menos que te lo diga. Una mujer de acción, una mujer de fe. Si puedo llegar a ese tipo, todo estará bien.

Como la mujer con flujo de sangre en la historia de Jesús, si puedo tocar su manto, estaré bien. Fe.

Seguridad, certeza. Y así, ella se va. Y nuevamente, la historia es muy interesante.

Giezi, ve a averiguar cuál es su problema. Sé quién es esa mujer. Ella es esa mujer de Shunem con la que nos quedamos.

Giezi dice: ¿Está bien? Ella dice que sí, que todo está bien y sigue viniendo. Ella no se desanimará por nada menos que todo lo que Dios pueda hacer por ella. Ella cae de bruces a los pies del hombre.

Y ella dice que Giezi evidentemente intenta alejarla. Y él dice, no, no, no, no, no. Está profundamente angustiada.

No sé qué es otra vez. Tan interesante. Ella dice que no te pedí un hijo.

¿No te dije que no me hicieras ilusiones? Sabes, solo digo : Giezi, agarra el dobladillo de tu bata. Mételo en tu cinturón. Eso es lo que es ceñirse los lomos.

¿Y ves lo que es eso? Son bermudas instantáneas. Y corre, corre. Tocar al chico con mi bastón no sirve de nada.

Y Eliseo se acuesta tres veces sobre el niño. Nuevamente queremos decir, ¿de qué se trata eso? ¿Porqué es eso? La Biblia dice, no importa. Y el niño se recupera.

¿De qué estamos hablando aquí? Estamos hablando de Dios, que da la vida. Dios que puede restaurar la vida. Dios en quien toda la vida es coherente.

Ahora, recuerda una historia similar en la vida de Elías. La viuda de Sarepta que él. Cuya vida salvó con la provisión de.

Flor y aceite. Su hijo murió y Elías. Le devolvió la vida a su hijo de diferentes maneras, por diferentes medios y en una situación diferente. Pero ahí está. Yahweh es capaz. Baal es un fracaso. Este mundo no puede producir lo que promete. Pero Yahvé sí puede.